

RESEÑAS Y NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

M. T. CICERONIS *Cato Maior de senectute. Laelius de amicitia.*

MARCO TULLIO CICERÓN, *Catón el Mayor: de la vejez. Lelio: de la amistad*, intr., ed., trad. y nts. Julio Pimentel Álvarez, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, 1998), CCXLIV + 81 + 81 págs.

Después de traducir prácticamente toda la obra filosófica de Cicerón, el doctor Julio Pimentel Álvarez nos entrega, en un solo volumen, dos productos más de la áurea prosa del arpinate: los tratados *De la vejez (Cato Maior de senectute)* y *De la amistad (Laelius de amicitia)*.

Como de costumbre en la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, la edición es bilingüe. De este modo, el lector, guiado por el español, puede seguir muy de cerca el texto latino original, o bien, conducido por éste, hacer sus propias conjeturas y disfrutar la excelente versión del doctor Pimentel.

El estudio introductorio a esta edición consta de seis partes. En la primera da cuenta del título, la fecha de composición y el destinatario de ambos tratados, Tito Pomponio Ático. En la p. XIII señala Pimentel:

cuando estos tratados fueron escritos, Cicerón tenía sesenta y dos años de edad, y Ático, sesenta y cinco. Ambos habían cruzado el umbral de la vejez, que para los romanos, se iniciaba a los sesenta años. Por otra parte, Cicerón y Ático estuvieron unidos por estrechos vínculos de familiaridad a lo largo de toda su vida. Tenían, pues, en común, estas dos cosas: la vejez y la amistad. De allí que Cicerón, refiriéndose a estos dos diálogos, le dirigió estas palabras a su amigo: "Pero así como entonces yo, un viejo, escribí para un viejo acerca de la vejez, así en este libro, escribí muy amistoso, para un amigo, acerca de la amistad".

Para sus obras dialogadas, Cicerón recurre, y hace hablar, a personajes históricos. En la segunda parte del estudio introductorio, Pimentel

presenta una sucinta biografía de cada uno de ellos, en la que aporta datos relevantes para que el lector pueda comprender fácilmente cómo y por qué Cicerón los relacionó entre sí.

La tercera parte del estudio introductorio es muy interesante. En ella, Pimentel hace un recuento de los autores clásicos que, antes de Cicerón, habían ya disertado, de alguna manera, sobre la vejez y la amistad.

La cuarta parte contiene los esquemas y la descripción analítica de ambos tratados. Al comienzo de la quinta parte Pimentel confiesa que, aunque no consultó directamente los manuscritos ni las copias de los mismos, sin embargo, contó con excelentes ediciones tales como la de K. Simbeck, la de M. Bonaria y la de P. Wuilleumier, por medio de las cuales pudo conocer también las variantes que aparecen en otras ediciones. En la sexta y última parte del estudio introductorio, Pimentel concluye que los dos pequeños tratados constituyen dos joyas de filosofía práctica, pues en ellos se hace resaltar la supremacía de los valores intelectuales y morales por encima de los valores materiales. En el *De senectute*:

Catón defiende la vejez contra las acusaciones que se hacían a esta etapa de la vida, basándose en su propia experiencia y en la de otros que se distinguieron por su laboriosidad y por sus virtudes (p. LXXXI).

En el *De amicitia*:

Lelio destaca la sinceridad, la generosidad, el amor desinteresado, el respeto, la fidelidad, en una palabra, la belleza moral, como cimientos sobre los cuales se construye la auténtica amistad (p. LXXXII).

Las “Notas al texto latino” registran las variantes que se encuentran en las ediciones conocidas de los tratados. En ocasiones, aclaraciones de índole gramatical.

Las “Notas al texto español” explican en su gran mayoría, los conceptos propios de la cultura romana. Asimismo, para facilitar la comprensión del texto, dan noticia de personajes históricos.

La traducción está hecha, como acostumbra el Dr. Pimentel Álvarez, con tal maestría, que todo lector podrá acercarse a ella con la confianza de que allí encontrará íntegro el pensamiento y las palabras de Cicerón. Aunque no lo dice explícitamente, parece que ha seguido el criterio de la literalidad y ha logrado una prosa correcta y fluida en español.

En resumen, esta edición de los dos tratados ciceronianos es una obra que no debe faltar en la biblioteca de todo aquel que se precie de ser humanista.

Martha Patricia IRIGOYEN TROCONIS

